

Actualidad Espiritista

HOMENAJE A DIVALDO

EL PODER DE LA OBEDIENCIA

Oportunamente

Las madres

El buen ejemplo

Contenidos

<u>Editorial</u>	<u>3</u>
<u>Homenaje a Divaldo Pereira Franco</u>	<u>4</u>
<u>XVII Simposio espírita Les Borges del Camp</u>	<u>10</u>
<u>El poder de la obediencia</u>	<u>12</u>
<u>Errar y corregir</u>	<u>15</u>
<u>Oportunamente</u>	<u>16</u>
<u>Las madres</u>	<u>22</u>
<u>Paz</u>	<u>25</u>
<u>El buen ejemplo</u>	<u>26</u>

"Actualidad Espiritista"

Año VIII · N°30 · Julio 2017

Dirección:

Centro Espírita Manuel y Divaldo

Redacción, maquetación y revisión:

Centros espíritas colaboradores

Agradecemos la colaboración especial de:

Divaldo Pereira Franco

Correo electrónico:

actualidadespiritista@gmail.com

Otras direcciones:

www.facebook.com/ActualidadEspiritista

Formato digital

Distribución gratuita



EDITORIAL

Cuando leemos la biografía de alguien que ha llegado a ser un genio en su materia, que descubrió nuevos campos de la ciencia, ampliando los conocimientos alcanzados o perfeccionando los existentes hasta límites entonces insospechados, sentimos esa admiración que surge de nuestra alma hacia los exploradores del saber humano. Y les estamos agradecidos. Porque todo lo que hoy conocemos como ciencia en sus más variadas expresiones ha sido fruto del trabajo y dedicación de aquellos que se entregaron a una causa con fe y perseverancia. Indagaron, investigaron, preguntaron a la Naturaleza y esta les desveló sus secretos, y los pusieron al alcance de todos convirtiéndose en reveladores científicos[1].

Como resultado de muchos siglos de historia y de conocimiento acumulado se ha producido una especialización del saber y su aplicación en la vida diaria, de tal modo que para cada una de las ramas del inmenso árbol de la ciencia hay personas doctas en esa especialidad. Disponemos de cirujanos, oftalmólogos, ingenieros, psicólogos, arquitectos, biólogos, y un largo etcétera de expertos en cada una de sus áreas a los que acudiremos en caso de necesitarlos, formados tras largos años de dedicación y estudio.

¿Por qué va a ser diferente el Espiritismo?

El Espiritismo fue revelado a los hombres para rescatar el cristianismo original y ofrecer una guía moral basada en la vida de Jesús, dando una explicación coherente y razonada de los sucesos extraordinarios de los que fue protagonista.

Desgraciadamente no lo hemos conseguido; hoy el Espiritismo es el gran desconocido, una enteleguía para la gran mayoría de gente que ignora su origen, sus medios y sus propósitos. Tenemos en nuestras manos la llave que puede abrir las puertas de una nueva vida moral para el planeta y no sabemos usarla. La puerta permanece cerrada.

La instrucción que solicita el Espiritismo es, como en las demás disciplinas científicas, dedicación y entusiasmo, tener fe en nuestra labor, es ofrecer esperanza para los que lloran, es dar mensajes de luz y consuelo. Para ser un buen espírita se necesitan años de estudio y entrega en un grado incluso más profundo que en otras ciencias, porque esta sociedad necesita de buenos médicos y buenos ingenieros, pero también de buenos espíritas que sepan ofrecer explicaciones y soluciones ante los grandes dramas espirituales que se desarrollan de forma oculta debido a la ignorancia general sobre el mundo espiritual.

Tenemos como objetivo hacer calar en la sociedad las nociones básicas de la Doctrina Espírita, igual que todo el mundo posee conocimientos básicos sobre medicina, mecánica o ingeniería, para que al hablar de mundo espiritual, vidas pasadas y sucesivas, ley de acción y reacción, obsesiones espirituales y vida después de la muerte, no se oigan expresiones como: A mí nunca me han hablado de esto.

Añadimos algo más; para todo esto es *conditio sine qua non* una ética y una conducta digna de un cristiano espírita. Ese es nuestro gran reto, ese nuestro deber.

[1] Véase Caracteres de la revelación espírita, Cap. I - El Génesis según el Espiritismo, Allan Kardec.

DIVALDO PEREIRA FRANCO



-
- ▶ 90 AÑOS DE VIDA
 - ▶ 70 AÑOS DIVULGANDO
LA DOCTRINA ESPÍRITA
-



INSPIRANDO LOS CORAZONES

Dolores Martínez

Hay antes y un después, así ocurrió cuando conocí a Divaldo, marcó la diferencia entre la racionalización de la doctrina y el verdadero apóstol.

Este efecto lo ha causado en cientos de personas; el orador, el médium, el espírita y, cómo no, el hombre, ese gran desconocido para el público en general.

Ayuda sin grandes gestos, cambia tu corazón sin ostentación, solo con su vivencia.

Se levanta al alba para escribir, contestar emails y organizar su agenda

preocupándose de la Mansión y sus necesidades.

Dependiendo de donde se encuentre sus obligaciones cambiaran un poco, según el horario de la conferencia, etc... organizará su tiempo con la psicografía de varios libros a la vez y diferentes escritos y publicaciones, consiguiendo tener en orden todas sus obligaciones conforme a la doctrina, acostándose casi de madrugada finaliza la jornada diaria, este trabajador no duda ni un instante en sacrificarse para servir.

En boca de muchos, unos inspirados por las celadas de las sombras y otros exaltados

en el amor, pero no deja indiferente a nadie, lo que es innegable es su labor sin mancha y su servicio corajoso que llega a los noventa años intacto, sólo con sus manos y su entrega.

Durante el largo periplo de su existencia no ha decaído pese a las decepciones, deslealtades y calumnias tejidas a su alrededor, el hombre ha confiado en el Padre con fe plena y se ha entregado al Cristo como su humilde servidor.

Durante sus viajes poco salió a visitar las ciudades y si en raras ocasiones salió del hotel fue por imposición de sus anfitriones que deseaban sacarlo del enclaustramiento al que el mismo se sometía, jamás acepta nada que no pertenezca al amor y a la doctrina, sacrifica su tiempo y entrega lo mejor de sí mismo, con el buen humor del que siempre hace gala.

Una de sus labores es llevar la doctrina al máximo número de lugares posibles, rompiendo psicoesferas e instaurando junto con el gran equipo de espíritus que le acompañan paz en zonas de desolación y desamor. Hemos sido partícipes de esta maravillosa labor viendo como entrega sus últimas energías en este proyecto de liberación. En silencio y sin ostentación como siempre hace su servicio.

Querido Divaldo estos tus hijos del corazón que te adoran, te queremos pedir que no pierdas tu sonrisa y los ánimos de vivir, porque tu ejemplo, tu amor y coraje sigue siendo nuestra inspiración, necesitamos un sembrador para inspirar al mundo.

¡GRACIAS!

Dolores Martínez

Centro Espírita Manuel y Divaldo,
Reus, España.



ESLABONES

Xavier Llobet

Desde los inicios de los tiempos, cuando cumpliáanse las primeras vueltas completas del globo alrededor del astro de la luz, todo en la Naturaleza ha sido envuelta por la fuerza invisible de la evolución.

Los primordios vegetales fueron el inicio del ciclo de la vida como paso intermedio entre los reinos anterior y posterior, conforme sentencia "la pluma de oro" del Espiritismo Léon Denis y, cuando la animada razón despierta en el ser humano, se completó un ciclo en el que se abrían las puertas para el gran salto cualitativo de la imperiosa ascensión espiritual.

Así, comandada por Jesús sin aún saberlo, la Humanidad de "alma despierta" y conciencia dormida, dirigía sus pasos para impregnarse de una religiosidad necesaria que iluminara el largo sendero de las múltiples existencias.

Precursores del Cristianismo descendían al lodo terrestre a fin de ofrecer, no en el imaginario popular sino en la conciencia humana, el concepto real de la existencia del mundo de las ideas.

Abriendo espacio a la meditación y al debate, pensamiento, creencia y religiosidad establecieron las bases para fructificar en el corazón humano la aptitud de recibir al Cristo tras siglos de preparación y eslabones encadenados precisos para Su venida.

Marcas en el alma surgieron por aquellos que convivieron con Él o supieron de Su existencia, no resultando nadie indiferente.

Vidas posteriormente ofrecidas en sacrificio, como testimonio de Su defensa y estima, en los arenales de la vergüenza humana, transformaron las lágrimas y el dolor dilacerante de los mártires en ejemplo de conducta respetuosa.

El Espiritismo que revoluciona por vez tercera las conciencias en miras de proyectarlas hacia su integridad, se encadena con los hechos pasados y futuros, alfombrando el terreno para los trabajadores del ayer, del hoy y del mañana.

Y ahí, la figura excelsa de Divaldo P. Franco se eslabona como pieza inseparable con los hechos pasados, presentes y futuros, ofreciendo vida y obra, cuerpo y alma a disciplinantes labores espíritas en favor del prójimo y de la Humanidad.

Hijo y Padre, sacrifica su tiempo extendiendo las redes del Espiritismo en los cinco continentes, cual Pedro se tratare, a fin de alcanzar los corazones de los que nos consideramos huérfanos extraviados vinculados al amor de Joanna.

Diseminados por el mundo nos reunimos y unimos nuevamente cuales puntos de luz al reencuentro del Maestro.

¡Gracias Divaldo!
¡Gracias Joanna!

Xavier Llobet

Centro Espírita Manuel y Divaldo,
Reus, España.

"DI" DIVULGANDO POR EUROPA

Manuel Sonyer

Cuando se piensa en la figura de Divaldo Franco, uno se imagina el conferenciante, el divulgador, pero detrás de las conferencias, de los consejos, de las palabras de consuelo existe un hombre, un ser humano.

Durante dos décadas hemos tenido la oportunidad de acompañarle.

Cada día una ciudad, una cama, deshacer las maletas y al día siguiente volver a prepararlas. Cada día una comida distinta, incluso culturas diferentes.

Nunca desfallece, se presenta ante el público sin importar si son 5 ó 5000, dando lo mejor de sí mismo.

Siempre una sonrisa y el gesto afable, a pesar del cansancio y de los dolores derivados de la edad física y los largos viajes.

Todos intentan tener su momento sin percatarse a veces de su fatiga y él sin vacilar no duda en corresponderles, sacrificando su salud, su descanso y lo que sea necesario.

Divaldo y Nilson tenían un pacto, si a alguno de los dos le acontecía una circunstancia que no le permitiese continuar, el otro no dejaría la labor de divulgación.

Fue en los últimos momentos de Nilson, cuando Di se enfrentó a los dolorosos momentos de dar testimonio y demostrar que sus conferencias no son palabras vacías. Fiel a su promesa continuó viajando y divulgando. Tuvimos la oportunidad de estar a su lado y comprobar como encontrándose a pocos minutos de una conferencia, recibe una llamada desde Salvador, era Nilson:

- "...se acerca el doloroso momento de partir a la patria espiritual"

Di con lágrimas en los ojos, le ruega que espere, que su regreso está próximo y desea verlo una vez más, la charla se prolonga y el dolor emocional se hace presente, el querido amigo y compañero de viaje dice que lo intentará.

Di me mira y los dos compartimos ese momento de dolor intenso... se recompone y vuelve a ser Divaldo Franco que sube a la tribuna y con sus palabras llega al corazón de todos los presentes, recibiendo una ovación de agradecimiento.

Regresa a La Mansión con el corazón herido, pero habiendo hecho su labor y cumpliendo su promesa. Días más tarde, mientras Divaldo seguía divulgando e iluminando corazones, Nilson de Souza se deja abrazar por Joanna y parte con ella.

Desde ese día hasta hoy el tractor de Dios (Cómo le apodó Chico Xavier) sigue arando y sembrando.

Es ejemplo como espírita, divulgador y sobre todo como ser humano, vivenciando al verdadero Cristiano-Espírita.

"Si vienes a las cuatro de la tarde, comenzaré a ser feliz desde las tres", gracias por venir.

Manuel Sonyer

Centro Espírita Manuel y Divaldo
Reus, España.



El Centro Espírita Manuel y Divaldo pone a tu disposición todos sus canales para que te mantengas informado sobre Espiritismo.

XVII Simposio Les Borges del Camp

Días 5 y 6 de agosto de 2017



Amemos la Vida

Aforo Limitado

Para Reservas y Consultas pueden ponerse en contacto por teléfono con **Mari Carmen**

Tel. 634 40 11 05

Centro Espírita Manuel y Divaldo

<http://www.cemyd.com>

www.facebook.com/manuel.cemyd

Sábado 5 de Agosto

- 10:45 Oración y presentación
- 11:00 Presentación Proyecto **"Por la Vida"**
- Dolores Martínez - Sandra Parra
- Manuel Sonyer - M. Carmen Aymat
- Fuensanta Fernández - Sdena Nunes
- 12:00 Pausa
- 12:30 **"Libro de los Espíritus"** - David Estany
- 13:00 **"Desvelando el Libro de los Espíritus"** - Toní Bardaji
- 14:00 Almuerzo
- 16:30 Película
- 18:30 Debate: **"Alegría de vivir"**
- M. Carmen Aymat
- Longina Martínez
- 19:30 **"Dejad que los niños vengan a mí"** - Maribel Martín
- 20:30 Visualización y elevación **"Por la Vida"**
- 21:00 Cena

Domingo 6 de Agosto

- 10:00 Oración y presentación
- 10:15 Ponencia: **"Por la Vida"**
- Sdena Nunes
- Karina Penha
- 11:30 Pausa
- 12:00 Ponencia: **"Las luces del Espiritismo"**
- Dolores Martínez
- Manuel Sonyer
- 14:30 Almuerzo
- 16:30 Debate: **"Propuestas para el Espiritismo"**
- 18:15 Teatro: **"La Mediumnidad es cosa de dos"**
- Grupo de Teatro Victorien Sardou (CEMYD)



EL PODER DE LA OBEDIENCIA

Longina

Se habla mucho del coraje que hay que desarrollar para hacer frente a la vida, se discute sobre el tipo de resistencias morales que hay que incrementar para conseguir el objetivo de la renovación, sin embargo, el programa humano está lleno de desafíos que impulsan a la criatura humana a derrapar y a desviarse de los buenos propósitos inicialmente contemplados. Se puede buscar las causas en múltiples factores como desencadenantes del fracaso de tan nobles metas, y entre dichos agentes se destaca uno por encima de los demás. ¿A quién o qué obedecemos? ¿A qué señor estamos sirviendo?

La vida se rige por las elecciones que continuamente se hacen, y cada una de ellas obedece a un estímulo, un pensamiento o una emoción, el resultado es una obediencia que suele llevarse a cabo la mayoría de las veces, a ciegas. El razonamiento que se instituye como señor del proceso electivo, suele acabar siendo esclavo de sus propios argumentos, obedeciendo a unos intereses que en vez de producir la renovación del ser, lo embrutecen, anclándolo a la rueda de la bestia que no permite que salga la bella que lleva demasiado tiempo dormida. Nietzsche ya habló de la muerte del hombre como una crítica radical al humanismo racional que hasta ese momento había dominado el panorama filosófico.

Si los pensadores postmodernos fueron capaces de vislumbrar que el ser humano era algo más que pura lógica y razonamiento, que urgía una crítica en todas las formas de pensamiento hasta ese momento existentes, si representaron el modelo del ser humano contemporáneo que se estaba configurando para la mejor comprensión del sujeto, el Espiritismo había llegado antes para decirnos que era necesario utilizar la razón para comprender la fe. La razón espiritista no era la razón cartesiana que lo sometía todo al “yo”

existente y extensible, a la materia que se corrompe y por lo tanto se toca, sino la razón que abre nuevos caminos para la aventura del pensamiento.

Allan Kardec en las obras espiritistas ya “mató” al hombre moderno destruyendo la imagen que hasta ese momento coronaba su cabeza, lo sacó de su centro como universo y lo trasladó al lugar que le correspondía, el de estudiante de ser humano. Más tarde la teoría estructuralista destruyó la imagen del hombre occidental que se había hecho de sí mismo, considerándose núcleo y referente de todo conocimiento, matando la prepotencia del hombre y sometiéndolo a un orden o estructura que se encuentra fuera de él, que le precede y determina según las circunstancias y las experiencias.

El hombre Antiguo obedecía a unos instintos que se revestían de sacramentalidad, sin una razón que les otorgara un entendimiento. Cuando llegó el hombre Moderno, se deshizo de todo juicio sacro para conceder el mérito a la razón empírica a la que obedeció ciegamente. No fue suficiente para el ser humano, ávido de experiencias que llenaran su vacío existencial, una razón hueca de cualquier metafísica que no era capaz de darle más felicidad, por ello llegó el hombre Postmoderno, que puso en tela de juicio el razonamiento del poder basado en una total irracionalidad, y decidió obedecer a su sentido crítico.

Michel Foucault hizo una crítica severa sobre las manipulaciones del poder, analizando las diferentes formas de cómo se lleva a cabo, para ello utilizó como analogía la palabra Panóptico[1], en relación a la cárcel panóptica de Betham, una construcción cuyo diseño hace que se pueda observar desde un único punto la totalidad de una superficie interior. El ser

humano se encuentra en un punto de mira constante, es observado por y desde el mundo espiritual. El mundo es una cárcel panóptica desde la que somos seguidamente analizados, nuestro mundo es un espacio cerrado, recortado y vigilado. Ese estado permanente de vigilancia crea los apegos espirituales que se vinculan al individuo por obra y gracia de su obediencia.

Dice Foucault que el control del poder sobre las personas se realiza "... Abstraído de todo obstáculo, resistencia..." (Michel Foucault. *Vigilar y castigar*, 189), y tenía el filósofo mucha razón, porque normalmente somos controlados en distintos niveles sin tener conciencia de ello. El sujeto actual sabe que tiene unas leyes que cumplir y no puede desviarse de ellas si no quiere incurrir en unas infracciones que le repercutirán en costosas penalizaciones, por eso obedece la ley y se subordina a los diversos placeres que ésta le ofrece para que construya su felicidad. Pero ¿A qué o quién obedece el hombre espiritista? ese que conoce la razón de la fe, el que abandonó la razón destituida de significado espiritual, el que atravesó ya las aguas de la crítica dogmática.

¿Acaso obedece a la costumbre mediúmnica carente de autoconocimiento? ¿O tal vez a la lectura habitual desprovista de conciencia? ¿Se habituó posiblemente a caminar por la senda de los espíritus sin reflexionar sobre su existencia? ¿O ha hecho de su trabajo espiritual una práctica fútil y tediosa?

Todo va a depender a qué se somete, a qué obedece sin oposición, no se puede olvidar que el hombre antiguo también creía y levantaba suntuosos holocaustos para ganarse la simpatía del Creador mientras su mente se encontraba inmersa en el deseo de la recompensa. Asimismo muchos espiritistas con los cuerpos del hombre

contemporáneo, siguen en la misma posición de otrora, esperando unas recompensas certeras por el trabajo espiritual, mientras asisten como máquinas rutinarias a los trabajos que deberían renovarlos. Es en esos momentos de decadencia espiritual que se necesita el coraje suficiente para romper los grilletes de la rutina que asfixia, es cuando el sujeto debe despertar para enfrentar la realidad soporífera que anula sus más bellas aspiraciones y tener el valor de saber a qué aspectos de su vida obedece sin cuestionamientos.

El coraje separa el hombre normal del héroe porque lo aleja de sus miedos. El individuo espírita debe obedecer a la virtud constructiva que lo encaminará al trabajo de elevación, siendo así que construirá la libertad que lo rescatará de un cautiverio que lo tiene esclavizado a su condición de inferioridad.

La obediencia a las leyes de Dios libertan al ser de los grilletes del egoísmo, construyendo el self que hace tiempo lucha por emanciparse del yugo del ego.

La obediencia a los instintos ofrece al ser el libertinaje del ego que retiene en el dolor al self.

¿A qué o quién quieres obedecer tú?

Longina

Bibliografía

Xico Xavier. *El Pan Nuestro*, cap. 16 "¿A quién obedeces?"

Foucault, Michel. *Vigilar y Castigar*.

Garcés, Marina. *El problema de la diferencia*.

[1] Panóptico palabra de raíz griega.

Pan=todo, opis=vista, -tikos=relativo a.

Errar y corregir

Jamás te complazcas en el mal realizado.

Concédete el derecho de errar, sin embargo exígete el deber de corregir.

* * *

El mal humor, la ira, la violencia, deben ceder lugar a la alegría, la bondad y a la paz.

* * *

Reencarnaste para crecer y ser feliz.

Abandona los caminos de los vicios emocionales y sube las gradas que te llevarán a la cima de la victoria sobre ti mismo.

* * *

Quien no domina las malas inclinaciones, se convierte en víctima de la degradación a las que ellas conducen.

Joanna de Ángelis
Vida feliz, 26

OPORTUNAMENTE

Érigos

La llegada del Maestro a la Tierra fue preparada durante mucho, mucho tiempo. Los espíritus que iban a ser sus contemporáneos fueron seleccionados cuidadosamente; era su momento. El Padre fija un tiempo para todas las cosas y nada deja al azar. Su enviado llegó, caminó, aleccionó, padeció y partió. Los que tenían ojos, vieron, los que tenían oídos, oyeron: hay esperanza para los afligidos. Parte de sus destinatarios tardaron en tomar conciencia del mensaje: ovejas perdidas, rezagadas... Desde la Buena Nueva hasta hoy, la Tierra ha acogido a otras entidades de talento y corazón, y sin embargo todas ellas por debajo de Él.

La buena oportunidad, hay que tomarla al vuelo. Su esperanza de vida es corta y los pilares que la sostienen, débiles; incluso los que se cree más sólidos pueden ceder en cualquier momento. Su visita varía desde un instante en medio de una conversación, hasta todos los días en los que pudiste honrar a tu padre y a tu madre. Su hora de marchitarse está oculta hasta que llega. A menudo se presenta fugaz como un rayo, esquiva como el mañana, obligando a reaccionar, pues es en la reacción donde se capta la esencia de la persona. En ella están inscritas las victorias o debilidades del espíritu para con su parte animal, según su propio esfuerzo y mérito.

Simón Pedro fue quizás el más ferviente apóstol de Jesús. Junto con Juan, el discípulo amado, y Santiago, hermano de Juan, formaba el círculo de los íntimos. Durante la última cena, llegó a prometerle que iría con Él a la cárcel, incluso a la muerte. Su Maestro, con todo el amor, le respondió que no cantarían el gallo dos veces ese mismo día sin que él le hubiera negado tres. Ya en el Getsemaní, el Maestro les pidió a los íntimos no una, ni dos, sino tres veces que velaran y oraran para apartar de sí los malos pensamientos, mientras Él iba a hacer lo propio. Y no una, ni dos, sino tres veces, se quedaron dormidos los íntimos, incluido Pedro.

Llegado el beso de Judas Iscariote, el prendimiento del Maestro, y el fraudulento juicio en el Sanedrín, Pedro pudo dar su testimonio no una, ni dos, sino tres veces. Y no una, ni dos, sino tres veces negó a su Maestro, al que había prometido acompañar a la cárcel, incluso a la muerte. Entonces dos veces cantó el gallo, y saliendo afuera, Pedro lloró amargamente (A). Fueron tres negaciones muy contundentes, pero "también fueron tres las confesiones de amor hacia su guía, es la ley divina de la compensación"(B).

Su Maestro le perdonó. ¿Cómo no iba a hacerlo? Él, que nos conminó a perdonar setenta veces siete, ¿cómo no iba a predicar con el ejemplo para con un discípulo querido que retrocedió ante la rudeza del mundo? ¡Qué triste sería el no dar segundas oportunidades! Porque perdón significa oportunidad. Si Jesús no hubiera perdonado a Pedro, ¿qué apóstol se habría perdido el mundo! Si la providencia divina suscribiera ese código moral, si la Tierra fuese un mundo despoblado de segundas oportunidades, ya estaríamos todos condenados y ejecutados por el tribunal de la conciencia. "Demos gracias a Dios porque en su bondad concede al hombre la facultad de la reparación y no lo condena irrevocablemente por una primera falta." (C)

Esteban, antes Jeziel, entendió el perdón. Bastaron unos pergaminos, nada más que unos pergaminos con la llamada inscrita en ellos, para hacer florecer el mensaje que ya estaba latente en él. Si el perdón de Jesús a la turba inconsciente es el mayor que la Tierra ha visto, el de Esteban a Saulo es un buen segundo. Un Esteban apedreado, injuriado, tumbado en el suelo y en sus últimos momentos, viendo ahí de pie al hombre que había causado su calvario, al verdugo que había truncado su apostolado, prometido con su hermana desaparecida a la que sólo entonces pudo reencontrar, aunque solo fuera durante un efímero momento antes de partir. Ese, ese Esteban, el primer mártir del cristianismo, blandiendo

el perdón ante su enemigo acérrimo y ahora confuso; empuñando un sincero deseo de felicidad para él y para su hermana en sagrado matrimonio; ¡tuvo que hacer las delicias del Maestro! ¿Cómo no iba a aturdir a un Saulo atormentado que esperaba, que necesitaba, ser odiado por su víctima?

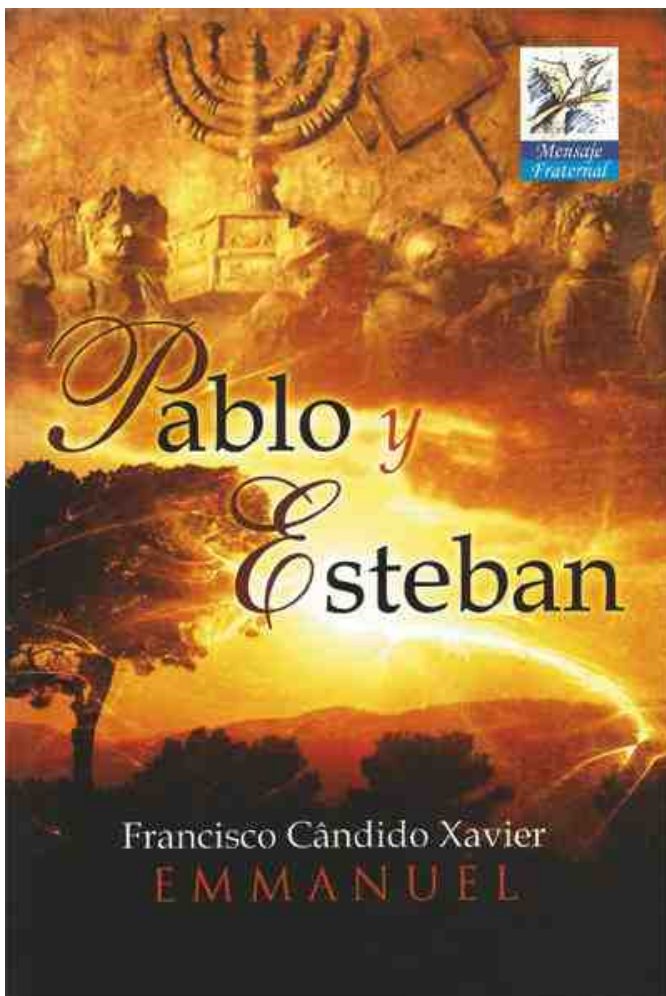
Saulo de Tarso siempre fue un hombre de convicción y riguroso en el cumplimiento del deber, y así lo siguió siendo Pablo de Tarso. Su resistencia durante los viajes evangelizadores era formidable. Se ganaba el pan con el trabajo de sus manos, y cuando no trabajaba, predicaba; cuando no predicaba, viajaba a su nuevo destino; cuando no viajaba, escribía las epístolas; cuando no escribía las epístolas estudiaba las escrituras, y cuando no hacía nada de lo anterior, oraba. Siempre aprovechaba el tiempo y la oportunidad. Cada conversación con él era un esclarecimiento. Solamente se tomaba un descanso cuando verdaderamente le fallaban las fuerzas; más

de una vez cayó agotado, o enfermo, o tuvo que ser retirado malherido de alguna ciudad después de un apedreamiento, y todo esto lo hizo por Dios.

Exprimir las posibilidades de la vida es un arte bello como el cultivo de la tierra: cada estación favorece el crecimiento de ciertas cepas, y cuando pasa el momento, estas cierran sus puertas hasta que el ciclo recomienza. La humanidad lo tenía muy presente cuando se ganaba el pan con el sudor físico de su frente física: eran tiempos donde el contacto directo con la naturaleza dejaba claro quién lleva la batuta de la vida. El concurso de la tecnología ha nublado la mente del hombre moderno y le ha hecho olvidar de dónde viene...

Para consuelo de quienes se quedaron cortos a la llamada del Maestro, los que la desaprovecharon, incluso los que la desdeñaron, las oportunidades son ilimitadas. La felicidad es una fatalidad para el espíritu, y para alcanzarla existen cuantas reencarnaciones hagan falta hasta depurarlo. La reencarnación, el olvido del pasado, y la inocencia de la infancia son la tierra de las segundas oportunidades, las terceras, las cuartas... hasta agotar todas las posibilidades de la escuela del amor, y de ser necesario, también la del dolor.

Cuando el jovencísimo Juan llamado Marcos acompañó a Pablo de Tarso y a Bernabé en el primer viaje de Pablo, comenzó la tarea con júbilo y determinación. En su familia sabían que el joven apuntaba a un cometido importante. No fueron grandes embates, ni un juicio inicuo, ni los leones, ni los romanos, ni los fariseos, ni ningún gran óbice, lo que puso punto y aparte a sus pasos. Fue la queja. Surgida de las astillas de lo cotidiano, terminó por quebrar su deseo evangelizador. En Panfilia desistió de su primera oportunidad. Con la amarga sensación del que esperaba más de sí mismo, preguntándose cómo ni siquiera lo vio venir, dio media vuelta y volvió a las





Vista de la Jerusalem de nuestros días

facilidades del hogar en Jerusalén, no sin llevarse consigo la semilla de evolución que sí se había ganado desde el lúcido día en que empezó a seguir la estela del apóstol, hasta un día cualquiera en que postergó la marcha.

Más adelante, cuando la imperfecta semilla había germinado, y el joven aprendiz había tenido tiempo de meditar en las enseñanzas evangélicas, analizar la causa de su traspié, dejar que el Cristo cultivara los cimientos de su convicción en el silencio de sus pensamientos, se volvió a ofrecer, con fe y fuerza renovadas, como compañero de camino, esta vez para el segundo viaje de Pablo.

Pero ¡ah! Cuando la primera ocasión es desperdiciada, la siguiente es siempre de gradación inferior. Marcos podría haber permanecido junto a Pablo y continuado aprendiendo, pero prefirió retirarse de su puesto, que rápidamente fue ocupado de buen gozo por otro ayudante, Timoteo, pues en el trabajo evangelizador no hay nadie imprescindible. Ahora, la sabiduría del tejedor de Tarso había crecido tanto, y su nuevo cometido era de tal importancia, que

sabía que el joven Marcos no estaba preparado. “Nosotros, entretanto, estamos forzados a considerar que no vamos a intentar una experiencia, sino un testimonio”(D), alegó a Bernabé. Marcos tendría su tiempo y su lugar, pero no junto al ex doctor de la ley, no en aquella ocasión.

La decisión del apóstol marcaría también el destino de Bernabé, cuya única debilidad, si se puede decir que la tuviera, fue la debilidad por el querido sobrino cuya tutela le había sido confiada. Proponiendo Pablo que Marcos viviera sus experiencias evangelizadoras en Chipre, y ligado Bernabé a su promesa de cuidar del joven, no dudó en acompañarlo hacia su nuevo destino.

Con el tiempo, Marcos y Bernabé crecerían hasta convertirse en apóstoles, por sus propios méritos.

Cada nueva oportunidad es en condiciones peores, o más duras si se quiere, que la anterior. Podrá uno preguntarse: “Si el espíritu falló cuando las condiciones eran favorables, ¿qué esperanza hay de que triunfe con una mayor carga?” Cada experiencia, incluso los fracasos, o mejor dicho, especialmente los fracasos, deja



Francisco Cándido Xavier

**Médium psicografiador de más de 400 libros.
Pablo y Esteban es uno de los más leídos.**

huella en el espíritu. Cada fiasco se suma al acervo de la conciencia como tutorial de qué prueba se debía superar y en qué se debía cambiar para lograrlo. La impronta de ese recuerdo desarrolla y fortalece la voluntad, y porque la carga debe ser proporcionada a las fuerzas, la prepara para una mayor cruz en el próximo examen.

Cuando Juana pidió consejo a Jesús en relación a sus problemas conyugales con el intendente Cusa, estaba dispuesta a dejarlo todo para unirse a la Buena Nueva. Él, que siempre vio más lejos, sabía que el momento estaba próximo, pero aún no había llegado. Ella daría su testimonio, pero hasta entonces su compromiso con la Causa consistía en iluminar al deshonesto político, paso necesario para saldar deudas contraídas en su pasado de espíritu. Ella recibió y siguió el consejo del Maestro, pasando a valorar los aspectos positivos de su cónyuge, siendo madre dedicada, y sacando adelante a sus hijos incluso después de la agónica desencarnación del ex intendente, deberes todos ellos que medraron su convicción y

llevaron al despertar de su conciencia. Cuando Juana fue llevada al circo con uno de sus hijos, dio finalmente el testimonio para el que toda su experiencia vital la había estado preparando(E).

Desde entonces hasta hoy, Joanna de Ângelis es ferviente trabajadora del cristianismo en ambos lados de la vida.

Toda oportunidad termina presentándose, aunque rara vez la forma coincidirá con tus expectativas. Desempeñarás tu trabajo junto a los que desdeñas y los que te desdeñan. Pulirás la piedra de tu fe con la maza y el cincel de las tribulaciones cotidianas. Caminarás junto aquellos de quienes no desearías la compañía, tu trabajo será enseñarles, y al tiempo, ellos te enseñarán a ti más de lo que crees que podrían.

La vuelta a casa puede ser un regalo, o una agonía. Es el viaje de recogida de los frutos. La muerte del justo es el instante más dulce que cabe imaginar: multitud de espíritus agradecidos que van a recibir a la entidad de bien, el fruto de la siembra floreciendo en todo su esplendor. Dios querría que así fuera para todos, y así será, llegando a cada uno cuando se conquista a sí mismo. Tras ver su cuello atravesado por la espada, Pablo vivió esta experiencia de dulces sabores. Su retorno al mundo espiritual fue un viaje por todos los núcleos cristianos que había impulsado, por todos los buenos campos que había sembrado.

Si la dicha del justo es eterna, la angustia del pecador lo parece. Y muchos errantes vagan por el espacio, atormentados por sus errores, envueltos por una sensación de perpetuidad, como presos en un bucle, deseosos de escapar. La sensación de que el dolor durará para siempre forma parte de la enseñanza, y quienes la conocen no dudan en describirla como una eternidad(F). Es un tormento de duración indefinida, que no infinita. Esos espíritus no estuvieron desprovistos de ocasiones para salvarse de

su propia obra; una decisión acertada en el momento oportuno les habría ahorrado siglos de dolor.

Con todo, ese tormento cesa en cuanto el doliente ofrece la menor muestra de arrepentimiento o deseo de reparación. El auxilio llega al primer lamento sincero, y tras ser recogido, el hermano aguardará su momento de reencarnar. Se sabe que miles de millones de espíritus esperan esa misma oportunidad aquí en la Tierra. Y sólo las entidades nobles que elaboran los programas saben cuándo les llegará.

¿Y qué explicarle al espírita acerca de las oportunidades? ¡Cuántas ha desperdiciado ya! La familia espírita recoge los remanentes de la familia cristiana que no supieron conquistar aún su parcela de cielo. Quienes en algún momento de su existencia renunciaron al Cristo. Tantos siglos y reencarnaciones han desaprovechado, que se han situado ellos solos entre la espada y la pared.

La doctrina espírita es rica en recursos y propuestas. El que no le encuentra aplicación, es porque no busca. El que no ve ocasión de predicarla incluso en los momentos más cotidianos, es porque no la conoce lo suficiente. Acuérdate del Pablo que inspiraba a cuantos le rodeaban allí por donde pasaba, incluso cuando reo, incluso cuando exhausto. Cada día brinda muchas oportunidades de hacer algo diferente, y hacer algo diferente es oportunidad de hacer algo mejor. Nunca es tarde para recomenzar. Prepárate y presta atención; las ocasiones de predicar están por todas partes, “y cuando sea necesario, utiliza las palabras”(G).

Trabaja, pon a prueba tus resistencias. No quieres verte descendiendo a mundos menos evolucionados donde, por elevación relativa, deberías llevar el estandarte del cambio pasando por más penurias y sinsabores de los que ya se observan en esta Tierra. ¿Por qué el espírita perezoso, no

siendo una mala persona después de todo, sucumbe al cambio planetario, mientras otros espíritus que hicieron el mismo bien o menos disfrutaban todavía de oportunidades aquí? A esta pregunta puede responderse con esta otra: ¿Qué cabe esperar del trabajador que, poseedor de una excelente herramienta, no rindió más que otros dotados de utensilios imperfectos?

No esperes. No lo dejes para mañana. Escucha las palabras de San Pablo: “Siempre tuve la convicción de que Dios tiene prisa por el servicio bien hecho”(H). La vida pasa muy deprisa, es apenas un pestañeo; el tiempo se agota. Espírita, no quieres despertar una mañana con cincuenta, sesenta o setenta años y darte cuenta de que no solamente no batallaste por la causa, sino que ni siquiera lo intentaste.

No desdeñes la oportunidad de aprender de los abanderados de la Buena Nueva, porque aquellos de convicción sincera brillarán con tanta luz en el otro lado, que tendrás que protegerte los ojos con el brazo cuando los veas en todo su esplendor.

Érigos

Referencias:

- A – Mateo, 26:75.
- B – Comunicación de Miguel. Actualidad Espiritista nº 5, 2011.
- C – El Evangelio Según el Espiritismo, cap. V ítem 6: “Causas anteriores de las aflicciones”.
- D – Francisco Cândido Xavier (psicografía), Emmanuel (espíritu): Pablo y Esteban. Fundación Espírita Humanista Allan Kardec, Buenos Aires, Argentina, 2006, p. 351.
- E – Ver más en: “El ejemplo de Juana de Cusa”. Actualidad Espiritista nº 15, 2013.
- F – El Libro de los Espíritus, respuesta 125.
- G – Francisco de Asís.
- H – Francisco Cândido Xavier (psicografía), Emmanuel (espíritu): Pablo y Esteban. Fundación Espírita Humanista Allan Kardec, Buenos Aires, Argentina, 2006, p. 370.

LAS MADRES

David Estany



En la pregunta 200 de "El libro de los espíritus", Allan Kardec interroga a los espíritus superiores "¿Tienen sexo los Espíritus?", a lo que ellos responden "- No, en el sentido en que vosotros lo entendéis, por cuanto los sexos dependen del organismo. Hay entre ellos amor y simpatía, pero basados en la afinidad de sentimientos."

No obstante, en los planetas donde el espíritu se depura y evoluciona a través de la reencarnación, el espíritu trabaja y adquiere distintos aspectos psicológicos, tanto masculinos como femeninos.

Según Carl Gustav Jung, todo hombre tiene un alma o parte psicológica femenina que esconde en su inconsciente y que forma parte de su sombra psicológica. De igual modo, toda mujer presenta un animus o parte psicológica masculina que también forma parte de su sombra.

Con ello queremos recordar que el espíritu tiene que atravesar distintos roles y pruebas a lo largo de sus encarnaciones para poder convertirse en un ser consciente y acabar integrando los distintos aspectos de su personalidad en un único psiquismo que integre el eje ego-self libre de las sombras que pertenezcan únicamente a su pasado evolutivo.

Cabe tener en cuenta que a nivel biológico el ser se gesta durante nueve meses en el seno del cuerpo femenino, mientras que el componente genético masculino se incorpora al comienzo de la gestación en un proceso que dura únicamente un instante y cuya preparación puede alcanzar dos o tres días.

De este modo se consigue que el lazo sanguíneo y afectivo sea mucho más próximo y estrecho entre la madre y el ser en reencarnación que entre éste y su padre.

Dicho esto, vamos a analizar la importancia que tiene para el espíritu el

hecho de afrontar la prueba y bendición de la maternidad. Mientras que en un cuerpo masculino, la gestación de un cuerpo se vive como algo externo y a pesar de que pueda colaborar y auxiliar a su esposa o pareja, lo cierto es que la maternidad es una tarea que únicamente puede realizarse en un cuerpo femenino.

En resumen, ninguna criatura humana nace sin madre y este hecho es fundamental para desarrollar el amor y las emociones en la criatura. Incluso los asesinos y criminales tienen madre, las cuales a menudo oran y trabajan para devolverlos a la senda del bien y del progreso.

En la infancia, el ser humano recibe cuanto precisa de sus progenitores y allegados. En la adolescencia aflora su carácter al completo y su sombra se hace difícil de esconder, con lo que acostumbra a rebelarse y a querer imponerse por encima de la voluntad ajena. Sin embargo, al entrar en la edad adulta, el ser ya comprende que tiene una responsabilidad para consigo mismo y que él mismo debe ganarse el sustento sin utilizar los recursos y favores ajenos.

Por ello, aunque físicamente la gestación pueda darse en la adolescencia o incluso en la infancia, psicológicamente hablando vamos a considerar la maternidad como aquella etapa en la que la gestación se da en la etapa adulta de la mujer; sobre todo teniendo en cuenta que cuando nace un hijo de una adolescente o niña, quien se hace cargo del recién nacido es la abuela, familiares o instituciones.

En cambio, cuando la madre es psicológicamente adulta, no se trata exclusivamente de un fenómeno biológico, sino que nos encontramos ante un desafío a nivel psicológico, espiritual y existencial. Estamos ante el que seguramente sea el hecho más trascendente de una existencia terrestre.

Ser madre debe significar establecer un lazo de amor y seguridad para la criatura humana recién reencarnada que deberá mantenerse durante toda la existencia y más allá de la misma. Como si de un ángel guardián se tratase, la madre debe generar la confianza y serenidad imprescindible para que el niño o niña encuentre un apoyo seguro y un ejemplo para el resto de su existencia.

En demasiadas ocasiones, la falta de amor materno es lo que impide desarrollar al ser su lado positivo. Todos venimos al nacer con sombra psicológica, pero también con luz que debe ser mantenida y trabajada. Tal debe ser el papel fundamental de la madre en la infancia del ser, desarrollar su potencialidad y aptitudes positivas, para que cuando alcance la etapa de madurez pueda valerse por sí mismo y centrarse en el trabajo y el amor al prójimo como a sí mismo.

Nadie puede suplir el papel de una madre al lado de un niño, pero su ausencia por la

causa que sea debe ser suplida preferiblemente por la actitud maternal de otros espíritus femeninos.

Todo ser se debate interiormente entre dos pulsiones totalmente opuestas, la pulsión de vida y la pulsión de muerte. En el caso que sepamos desarrollar el amor en nuestro íntimo, la pulsión de vida nos llevará hacia las cimas gloriosas de la plenitud. No obstante, el dejarnos arrastrar por la pulsión de muerte nos llevaría a la fuga psicológica, o incluso podría llegar a convertir a la criatura en un psicópata o en un suicida consciente o inconsciente.

De igual modo, todos podemos ejercer el rol maternal para con los demás y contribuir a que el amor arraigue en los seres que nos rodean. Conscientes de todos estos aspectos, el ser humano debe sentirse madre, tanto de sus hijos biológicos como de las criaturas más pequeñas que le son confiadas o encaminadas.

David Estany
Centre Espírita Otus i Nèram, Tàrraga



PAZ

Vive siempre en paz.

* * *

Una conciencia tranquila, que no trae remordimientos de actos pasados, ni teme acciones futuras, genera armonía.

* * *

Nada externo perturba un corazón tranquilo, que pulsa al compás del deber correctamente cumplido.

* * *

La paz merece todo tu esfuerzo para conseguirla

Joanna de Ángelis
Vida feliz, 14

EL BUEN EJEMPLO

Jesús Valle

Durante las reuniones familiares siempre hay momentos en que la conversación tiende a volverse más formal cuando se hace referencia a un tema religioso, moral o espiritual, abandonando momentáneamente las risas estentóreas y las expresiones más comunes y vulgares del lenguaje coloquial propios de esos instantes de relajación.

Entonces, cuando el volumen de las voces se atempera el ímpetu declina y se tratan asuntos más profundos, como la muerte, la reencarnación y la supervivencia del alma, las miradas se vuelven más atentas, los oídos están alerta y los comentarios se hacen de forma respetuosa porque todos, de una forma más o menos consciente, buscamos la verdad sobre estos asuntos trascendentes.

Surgen expresiones habituales repetidas muchas de ellas como un mantra; -yo sí que creo en algo-, -Sí, algo hay tras la muerte- y también -Creo en Dios pero a mi manera-, pero la que se expresa con malestar es -¿Cómo voy a creer si los curas son los primeros que no dan ejemplo? Especialmente esta última es una excusa muy utilizada para mantenernos en nuestras dudas sobre la trascendencia humana

como teleología y la bondad como herramienta socializadora.

Yo sé que la duda y el escepticismo son refugios temporales, que cada uno de nosotros deberá abandonar a su debido tiempo, pero que decidirá libremente cuándo y cómo hacerlo, solo es necesario darle tiempo para el desarrollo de la conciencia. Sin embargo el ego está cómodo en ese lugar, se siente seguro y se resiste a abandonarlo, aferrándose a los indicios aparentes de que todo lo espiritual y lo religioso está viciado y corrompido, cuando no es una farsa y un engaño. Para intentar demostrar esa argucia se sirve de los ejemplos del egoísmo reinante en la sociedad y, especialmente, la actitud de algunos sacerdotes de la Iglesia que de tanto en tanto saltan a los titulares de los informativos y de la prensa en actuaciones poco dignas, desprestigiando su función sagrada de ayudar y sostener en la fe iluminando conciencias.

Todos somos falibles, todos podemos equivocarnos, pero no debemos confundir la parte con el todo; el sacerdote no es la iglesia, solo es un representante de ella y responde por su comportamiento de forma personal. En

relación con este asunto un amigo me ofreció un ejemplo muy válido para comentar este tema; había un negocio de venta de fruta regentado por personas que engañaban con el peso y el precio del producto; este hecho de malas prácticas no desmerece del valor nutritivo de la fruta, porque una cosa son los vendedores y otra lo que nos ofrecen. Así aquellos que acusan a la Iglesia de no cumplir con su cometido por culpa de las personas que la dirigen, algunas por supuesto, han de tener en cuenta que lo que nos ofrecen, el mensaje de Jesús a través del Evangelio, sigue siendo igual de válido y, en nuestros días, mucho más necesario que nunca.

Antiguamente los sacerdotes eran necesarios para poder llevar a cabo una vida cristiana, porque el pueblo no sabía leer y los evangelios estaban únicamente en latín y griego, esa situación de predominancia conllevó muchos abusos. Gracias a Dios hoy esto no es así, todos tenemos acceso a las escrituras y los evangelios, además de contar con el Espiritismo que ha venido a dar luz sobre la parte más oculta del mensaje de Jesucristo, por medio del Espíritu de Verdad. De este modo a pesar de que hay malos ejemplos dentro de la Iglesia, si no me satisface su mensaje ni su ejemplo la razón me indica que debo acudir a la fuente de donde todo tomó forma, de donde todo surgió, como aquel que queriendo beber agua pura sin contaminar subió por la montaña hasta alcanzar el manantial de donde brota limpia y fresca. Así es el ejemplo de vida de Jesús de Nazaret que asentó en el amor las bases de la ética humana en la búsqueda de la felicidad.

En *Jesús y la actualidad*, el primer libro de la serie psicológica escrito por Joanna de Ángelis a través de la psicografía de Divaldo P. Franco, podemos leer:

Si te decepcionaste con aquellos que afirman ser sus seguidores, pero que no viven sus ejemplos, olvídalos; y síguelo a Él en la simplicidad de las invitaciones que te remite hasta ahora en el contenido de sus mensajes, aún tan vivos como ignorados.

[...] *En tu condición humana necesitas de Él, a fin de que crezcas y salgas de tus propios límites rumbo a lo infinito de su amor.*

Recientemente un grupo de espíritas realizaba un viaje doctrinario, y se encontraban en Roma, una de las paradas prevista, cuando oyeron unos cánticos que surgían de una iglesia

cercana. Decidieron aproximarse y comprobaron al entrar, con asombro, que un grupo de fieles hacía cola esperando su turno para que el sacerdote les hiciera una imposición de manos, como práctica de desobsesión. En esta tarea era auxiliado por otra persona que estaba atenta por si se producían mareos o desmayos. No debería ser noticia extraña que en las iglesias se realizara esta tarea de auxilio espiritual, pues la imposición de manos fue muy utilizada por Jesús y por sus apóstoles.

Hoy en día es muy frecuente oír hablar de reiki, que utiliza también recursos energéticos espirituales, y en los centros espíritas se realizan los pases espíritas apoyándose en la oración y el Evangelio de Jesús como terapias de ayuda a enfermos. Es una técnica que, como hemos dicho, se conoce desde hace miles de años y que debe ser usada tal como Jesús lo indicó "Dad de gracia lo que de gracia habéis recibido"

¿Por qué no es habitual en las reuniones cristianas si es parte del Evangelio, recordando cuando Jesús envió a los apóstoles a curar enfermos, a resucitar muertos y expulsar demonios? ¿No es eso seguir el ejemplo del Maestro? Nosotros creemos que sí, pero hay partes del Evangelio que parece que se han olvidado. Precisamente por eso tenemos hoy el Espiritismo.

En aquella iglesia se respiraba un ambiente de fe y esperanza. Una de las compañeras espírita más veterana, médium vidente y auditiva, se aproximó a una señora que rezaba cerca de ella y entabló una conversación, al poco tiempo se abrazaron emocionadas y la señora se marchó llorando silenciosamente. Al momento se acercaron los compañeros intrigados por lo ocurrido, pues sabían que no conocía de nada a aquella mujer italiana; la médium, todavía emocionada, relató los hechos: "se me acercó un espíritu y me pidió que le diera un mensaje a la mujer que me indicó, que estaba rezando fervorosamente por su hijo, - dile que su hijo se salvará, que sus oraciones han sido escuchadas." El joven en cuestión se había convertido en un delincuente, estaba en prisión condenado por la justicia terrestre y su madre había acudido a la iglesia en busca de respuestas. Ella solo quería que su hijo dejara aquel camino de perdición, que volviera a ser bueno tal como ella pedía en sus oraciones. No sabemos cómo se producirá esa

salvación, ese retorno del hijo pródigo; es probable que el sufrimiento efectúe el rescate del desvío moral, pero esa madre ya había obtenido la respuesta que buscaba. El amor de una madre y la fe en Jesús salvan muchos obstáculos.

Tenemos aquí dos muestras de actuación cristiana, por un lado el sacerdote que sigue el ejemplo de Jesucristo imponiendo las manos con fe; es el Evangelio que acude al socorro de los abatidos, de los desesperados; por otro una médium que consuela a los que sufren gracias a la intercesión de los buenos espíritus que intervienen en ayuda de los hijos de Dios, cumpliendo el mensaje dado en el sermón de la montaña: Bienaventurados los afligidos porque ellos recibirán consolación.

Estas dos personas son representantes del Cristo en la Tierra y cada uno con sus conocimientos hace todo lo que está en su mano por ayudar al prójimo y extender el mensaje de esperanza del Evangelio de Jesús.

Son buenos ejemplos que debemos tener en cuenta para aprender, conscientes de que el modelo y guía de la Humanidad es Él, el Cristo. Sigámosle y hagamos de nuestra vida un ejemplo de vida cristiana, de vida cristiana-espírita no lo olvidemos, ofreciéndonos como cartas vivas para entregar al prójimo mensajes de la espiritualidad, de vida eterna, de justicia y de paz, de la bondad que triunfa, de reencarnación y progreso indefinido, de los múltiples mundos dispersos por el infinito donde el Amor del Padre reina por encima de todo, ese Amor que cubre todas las faltas y de la Misericordia que perdona cuando estamos dispuestos a coger nuestra cruz y tomar el camino de la puerta estrecha, abandonando el egoísmo y avanzando en pos de la luz.

Bendito sea el Espiritismo, defensor del auténtico cristianismo, que ilumina allí donde antes había oscuridad.

Jesús Valle

Centros Espíritas Colaboradores

Centro Espírita Manuel y Divaldo
Reus · Tarragona
www.cemyd.com
cemyd@cemyd.com

Centro Espírita Irene Solans
Lleida
<http://ceis.spirity.com>
ceirenesolans@gmail.com

Centro Espírita Pablo y Esteban
El Vendrell · Tarragona
<http://pabloyesteban.espiritas.net>
pabloyesteban@espiritas.net

Centro Espírita Clara de Asís
Montequinto, Sevilla
geclaradeasis@gmail.com

Centro Espírita de Ponent
Benavent de Segrià
acep@espiritas.net
<http://acep.espiritas.net>

Asociación Espírita Otus i Nèram
Tàrrega · Lleida
<http://otusineram.tarregae.org>
otusineram@gmail.com